



Iglesia de Santa María (Portugalete)

La iglesia de Santa María se sitúa en una atalaya rocosa desde la que se domina la desembocadura de la ría en una posición excéntrica al casco medieval, como consecuencia, de una parte, de la adversa topografía que no posibilita un emplazamiento mejor y, de la otra, en la búsqueda de una posición dominante tanto sobre el puerto de la villa como de la ría. Esta privilegiada situación ha convertido a esta iglesia en uno de los hitos referenciales de Portugalete.

En la carta puebla de 1322 se establece la realización de una iglesia bajo la advocación de Santa María, concediéndose para su construcción un tercio de los diezmos que percibe la señora de Bizkaia de la parroquia de San Jorge de Santurce; los restantes se reservaban para la villa. De este templo fundacional, no se ha conservado nada.

La fábrica actual, según todos los autores, se inicia hacia 1492 y no se finaliza hasta 1600. Este largo proceso constructivo a caballo entre dos siglos determina que esta iglesia sea resuelta con un estilo híbrido y ambiguo, aunque más medieval que renacentista. Esta tónica no es una excepción en el panorama vizcaíno, sino que se repite en otros muchos casos como resultado de la lenta y difícil penetración del Renacimiento. La única autoría que está documentada en el proceso de construcción es ya tardía, la del cantero Juan de Garita que, entre 1545 y 1549, firma la capilla-portada de la Ribera.

Santa María de Portugalete está labrada con piedra de arenisca de tonalidad tostada. Responde al modelo de planta de tres naves de cinco tramos, la central más ancha que las laterales. Las capillas bajas se presentan alojadas entre los contrafuertes, alineadas y profundas. No dispone de crucero y solamente la nave mayor se remata en ábside poligonal.

Al exterior, la traducción volumétrica es muy clara, porque presenta un cuerpo principal en paralelepípedo acostado, al que se sueldan dos elementos: en un flanco, la sacristía, y en el acceso norte, la torre. El cuerpo principal se articula por medio de tres elementos: la nave mayor, las naves laterales y el prisma del ochavo absidal. Las naves laterales sólo alcanzan dos tercios de la altura de la nave mayor, lo que hace preciso un sistema de contrarresto a base de estribos y arbotantes. En el interior, ese escalonamiento se traduce en la disposición de un triforio, que es un estrecho pasillo que recorre la nave mayor. Este triforio conforma una galería de arcos conopiales de mucho efecto.

La estructura constructiva de soportes se formula a base de pilares cilíndricos con semicolumnas adosadas sobre los que apean arcos apuntados, que son las generatrices de una bóveda de crucería tanto para la nave mayor como para las laterales. Lo gótico se percibe también en los siguientes dos aspectos: las arcaturas que enlazan los pilares y los mediopilares son apuntadas, y las ventanas que se abren en el ábside y la nave mayor por encima de las laterales son igualmente apuntadas.

El renacimiento se manifiesta en los siguientes elementos: la embocadura de algunas de las capillas, el diseño de la portada de la Ribera, la portada del acceso a la sacristía y el sepulcro de los Salazar. El renacimiento, además, se percibe en lo decorativo: pilastras cajeadas y toscanas, y decoración vegetal renacentista.

La torre se debe a un proyecto de Lucas de Longa de 1681 que no se logró culminar hasta el siglo XVIII. En las guerras carlistas se vio afectada por los bombardeos, por lo que se debió rehacer su último cuerpo (linterna y cúpula) bajo proyecto de Francisco Berriozabal de 1894.

El mobiliario de esta iglesia es de gran calidad y, sobre todo, hay que destacar el retablo mayor, una de las obras más sobresalientes de la escultura renacentista del País Vasco. La autoría se debe a los escultores Juan de Beaugrant y Juan de Ayala, que lo realizaron entre 1549 y 1555. A Beaugrant se debe también la Adoración de los Reyes Magos en la capilla del mismo nombre. Asimismo de este período renacentista, en esta iglesia se conservan dos sobresalientes pinturas flamencas: Tríptico de la Coronación de la Virgen y la Virgen con el niño, y la reja y el retablo de la capilla de Santiago o de Gorostiza.

En la sacristía se ubica un pequeño museo en el que se recoge la orfebrería del templo. Del conjunto de piezas conservadas sobresale una Custodia Mayor del siglo XVII, peruana.

La Basílica de la Santa María fue restaurada entre 1987 y 1994, actuación que sirvió para que esta notable edificación recuperase todo su esplendor.



Iglesia de Santa María

Portugalete.

Acceso:

Tomando la A-8 dirección Santander, salimos en Portugalete y, tras cruzar el municipio en dirección a la ría, llegamos al muelle de Churruca, donde se emplaza el Puente Bizkaia. Hay estación de ferrocarril (RENFE).

Otros lugares de interés

cercanos:

(Portugalete)

- Conjunto monumental del Casco Histórico.
- Chalé Carranza (Santos Zunzunegui, nevasco, 1919, Plaza del Cristo, s/n).